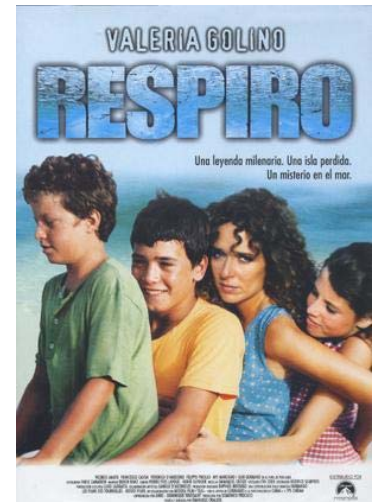


Respiro

TÍTULO ORIGINAL Respiro**AÑO** 2002**DURACIÓN** 95 minutos**PAÍS**  Italia**DIRECTOR** Emanuele Crialese**GUIÓN** Emanuele Crialese**MÚSICA** John Surman / **Sonido:** Pierre-Yves Lavoie; Hervé Guyader**FOTOGRAFÍA** Fabio Zamarion**MONTAJE** Didier Ranz**GÉNERO** Drama**PRODUCCIÓN** Domenico Procacci / Anne-Dominique Toussaint, Raphaël Berdugo**PRODUCTORA** Coproducción Italia / Francia**REPARTO** Valeria Golino (Grazia), Vincenzo Amato (Pietro), Francesco Casisa (Pasquale), Veronica D'agostino (Marinella), Filippo Pucillo (Filippo), Emma Loffredo (Nonna), Elio Germano (Pier-Luigi), Muzzi Loffredo, Avy Marciano, Giovanni Mannino, Angela Maraventano, Guisepppe Sola, Aldo Chessari, Pasquale De Rubels, Salvatore Taranto, Giacomo Galozzo, Filippo Solina,

Sinopsis.- Enmarcado en el deslumbrante escenario de un pueblo pesquero de la isla Lampedusa, **Respiro** nos relata la historia de Grazia, una hermosa joven casada con el pescador Pietro, con quien ha tenido tres hijos: Marinella, Pasquale y Filippo. Grazia ama a su familia y su familia la ama a ella, a pesar de que a los ojos de unos isleños con mentalidad bastante premiosa, deja mucho que desear como esposa y como madre. Su temperamento vivaracho, sus altibajos emocionales, su libertad frente a cualquier atadura y, como consecuencia, su impredecible comportamiento la convierten en foco de habladurías. Es más, muchos interpretan su conducta como manifestación de un estado de demencia, que requiere internamiento y tratamiento clínico. Cuando un día Grazia da suelta a una manada de perros encerrados en unas ruinas, la presión del pueblo se agolpa de tal manera sobre Pietro, que éste toma la determinación de enviar a su esposa a un centro de Milán para que reciba allí la debida atención. Pero antes de que el plan se lleve a cabo, Grazia desaparece sin dejar de sí más rastro que su vestimenta, encontrada en la playa. Todos quedan sumidos en el desconcierto. ¿Qué ha sido de ella? Tras una intensa e infructuosa búsqueda por los acantilados y riscos de la isla, muchos acaban dándola por muerta. ¿Se ha ahogado accidentalmente en el mar? ¿Se ha suicidado? Todos se sienten culpables de su desaparición. Poco a poco toma cuerpo la leyenda en torno a un misterio, que sólo puede resolverse desde las profundidades del mar... Pero la encantadora tranquilidad del pueblo, hasta ahora sólo alterada por el griterío de los niños y por sus crueles travesuras, ha de hacer hueco también al sobresalto. Y el espectador, a alguna que otra sorpresa.

El realizador: Emanuele Crialese.- Aunque de ascendencia siciliana, el guionista y realizador Emanuele Crialese nace en Roma en 1965. Sus primeros años transcurren con normalidad en esta ciudad. En 1991 se traslada a New York. Vive allí durante nueve años. Estudia dirección cinematográfica en la New York University / Tisch School of the Arts. Con el corto *Heartless* (1994) inicia su carrera tras la cámara. Se gradúa en 1995. Dirige varios cortos, antes de estrenar –como director, guionista y productor– en 1997 su primer largometraje: *Once We Were Strangers*, una historia de emigrantes, rodada en inglés. Es el primer film italiano seleccionado para el Festival de Sundance; la cinta recorre exitosamente diferentes festivales internacionales; obtiene, varios galardones, entre otros el "Gran Premio del Jurado" en el festival de Valenciennes. En 1999, Crialese colabora con el productor Bob Chartoff escribiendo el guión de un documental sobre la isla Ellis. Poco después decide apartarse un tiempo del trasiego cinematográfico y se retira durante medio año a la isla Lampedusa. Allí, impensadamente, en-



cuenta la inspiración para su próximo film, *Respiro*, cuyo rodaje lleva a cabo en la misma isla durante 2001. Lo presenta al público al año siguiente con rotundo éxito internacional. Galardonado con profusión en numerosos certámenes, *Respiro* consagra mundialmente a Crialese como realizador. Algo parecido sucede también con *Nuevo Mundo* (2006): otra historia de emigración, nuevo tributo a sus orígenes sicilianos y similar éxito de público, crítica y premios festivaleros. Últimamente trabaja en su próximo largometraje: *Terraferma* (en fase de preproducción; se anuncia para 2011). En la actualidad reside en Roma.

Premios.- En el curso de su todavía breve filmología, Crialese ha recibido 15 premios internacionales, aparte de otras 14 candidaturas o nominaciones. *Respiro*, en concreto, obtuvo: **Premios** en 2002: "Bratislava International Film Festival", Premio especial; "Cannes Film Festival": Gran premio de la Semana de la Crítica y Premio del Público; "Castellinaria International Festival of Young Cinema": Premio Three Castles; "Gardanne Film Festival": Premio del Público al mejor film; "Mons International

Festival of Love Films" (Bélgica): Premio del público al Mejor Film. En 2003: La academia de cine italiana le concede el Premio Domenico Procacci a la mejor producción. **Nominaciones** en 2002: "Sindicato nacional italiano de críticos de cine": Nominada al Premio Silver Ribbon al mejor guión (Miglior Sceneggiatura); "Bratislava International Film Festival": nominada para el Gran Premio; Nominada para el "Premio al mejor film europeo del año". En 2003: "Academia de cine italiana": nominada para el Premio "David di Donatello" al Mejor film (recae sobre *La ventana de enfrente*, de Ferzan Ozpetek); Nominada para el "Premio del público al mejor director europeo" (se otorga a Wolfgang Becker, por *Good bye, Lenin!*). En 2004, la Academia de cine francesa le nombra para el Cesar al Mejor Film de la Unión Europea (se concede al film alemán *Goodbye, Lenin!*, de Wolfgang Becker).

Respiro: la puesta en escena.- Como hemos visto, *Respiro* introduce a Crialese en el cine europeo por la puerta grande. Bien equipado con la última tecnología adquirida en el cine americano, busca, sin embargo inspiración y temática en uno de los últimos rincones de la vieja Europa.

1 **Trasfondo: Lampedusa y la leyenda de la mujer desaparecida**.- Cinematográficamente hablando, Crialese nunca ha dejado de sentirse italiano y siciliano. Esa firma identitaria queda siempre plasmada en sus filmes. También en *Respiro*. Tanto en su génesis como en su realización.

a) **Inmersión en la vida de una isla siciliana**.- Cuenta el mismo Crialese: Después de 9 años entre rascacielos en New York intentando hacer mi primera película, lo único que deseaba era perderme en una isla desierta. Fue entonces cuando encontré Lampedusa, una pequeña isla al sudeste de Sicilia. Así que en 1999, terminada su colaboración con Bob Chartoff, Crialese se retira seis meses a la isla Lampedusa, donde trabaja como pescador, se embriaga de la magia mediterránea, se mezcla con los isleños, les observa, les escucha... Tuve entonces –recuerda el cineasta– el deseo de fotografiar esta árida y polvorienta isla, devastada por viejas construcciones ilegales a medio terminar. Estaba naciendo *Respiro*.

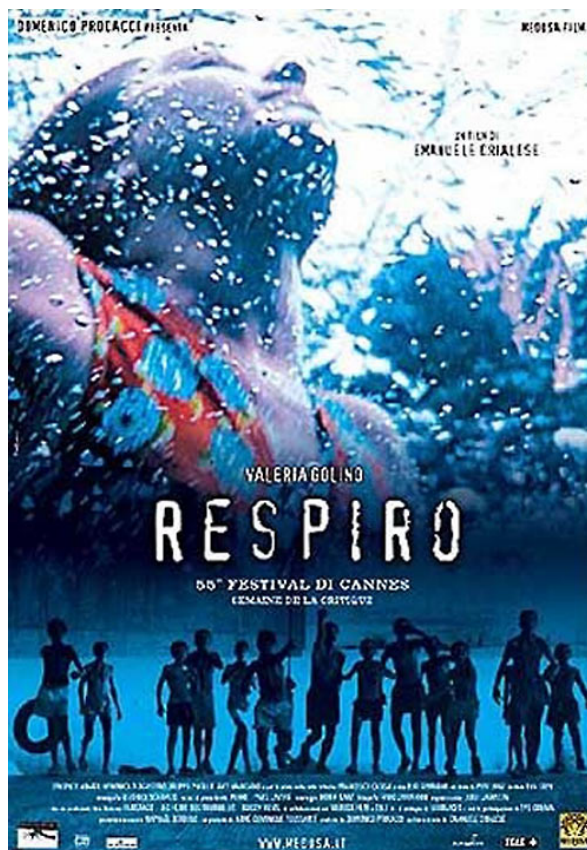
b) **Las diferentes efigies de Lampedusa**.- Isola di Lampedusa (en Italiano) –la parte de territorio italiano ubicado más al sur– es la mayor de las islas del archipiélago de las Pelagias [que incluye, además, las pequeñas islas de Linosa, también habitada, y Lampione, que sólo alberga un faro]. Se encuentra a 205 kms de Sicilia y a 113 de Túnez. Política y administrativamente, las islas pertenecen a Italia, pero geográficamente perteneces a África, ya que el lecho marino que las separa del Continente Africano no excede los 120 metros de profundidad. Con una superficie de unos 20 km² de terreno árido de origen volcánico y una población de unos 5500 habitantes, Lampedusa carece de fuentes u otros recursos de agua potable, fuera de la proveniente de sus irregulares lluvias y subsiste de la pesca, la agricultura y el turismo. Se comunica con la tierra firme mediante un servicio de ferrys, que la une con Porto Empedocle (Sicilia) y un pequeño aeropuerto que recibe vuelos nacionales, principalmente durante el periodo veraniego. Tres imágenes, fundamentalmente, salen al encuentro de Crialese cuando llega

a la isla: **1)** *Lampedusa, la isla luminosa y polvorienta*, perdida al sur de Sicilia entre límpidos mares azules, con un mosaico singular de paisajes: tierras calcinadas, calas cristalinas, ruinas desamparadas y acantilados espectaculares. **2)** *Lampedusa, la isla del turismo con su retahíla de construcciones*, que devoran el litoral y desfloran la estampa idílica del Mediterráneo. **3)** *Lampedusa, la puerta de Europa para miles de inmigrantes*, el concurrido lugar de arribo de pateras procedentes de la cercana África. Crialese se desentiende de estas imágenes: Rehúye expresamente la placentera imagen turística. Abdica asimismo de la crítica urbanístico-social. Y aunque tampoco pretende enfatizar la belleza del paisaje isleño, éste se impone multiforme una y otra vez, mientras hace de lecho a la leyenda que fluye por sus vericuetos.

c) *Una isla bamboleada entre leyendas.*- Desde los remotos tiempos de la mitología griega hasta nuestros días, Lampedusa ha sido cuna de numerosas leyendas. Éstas también llegan a oídos de Crialese durante su estancia en la isla. Le impresiona, sobre todo, una muy viva entre los isleños: *La leyenda de la mujer desaparecida*. Cuenta la historia de una mujer, a la que las gentes de la isla consideraron loca, porque llevaba una vida a contracorriente de los modos y costumbres tradicionales de la comunidad. Desdeñada por todos, un día desapareció en el mar. Los isleños se sintieron culpables por haberla empujado al suicidio. Y comenzaron a hacer plegarias... Hasta que el mar la devolvió milagrosamente a la vida para hacer de nuevo vida normal con su familia.

2 Guión literario.- Fascinado por la isla, los lugareños, su mundo de leyendas... Crialese comienza a escribir —ya durante su primera estancia en la isla— un pequeño *cuento*, en el que desarrolla las líneas básicas de la leyenda, las contextualiza en el paisaje y les busca una explicación lógica, pero sin arrebatárselos —dice— su hálito de poesía y de misterio. A estos parámetros incorpora, además, ciertos toques de "fabulación", que subrayan los retazos de verdad o enseñanza aleccionadora, inherentes al cuento. En concreto, acentúa el sello de "oveja negra", con que la comunidad isleña marca a la mujer desaparecida. Éste es el punto preciso que interesa a Crialese. A partir de ahí, el cuento se convierte en la primera versión del guión. Pronto advierte el realizador que a éste le faltan diálogos y música. Lo completará con esos elementos, pero sólo cuando en 2001 regresa de nuevo a Lampedusa durante otros dos meses. Ahora ya para llevar a cabo el rodaje de *Respiro*.

a) *Planteamiento.*- El mismo realizador ha mostrado en qué terreno ha querido plantear su film y cuál es el lenguaje fílmico del que se sirve. En sus intervenciones ante la prensa facilita, incluso, las claves de lectura para comprenderlo. **1ª clave:** La *decantación de perspectivas*. Comienza excluyendo planteamientos y lenguajes espurios, que vician el verdadero alcance del film. No buscaba —asevera— que la película fuera realista o naturalista. Tampoco me interesaba realizar un documento social sobre la vida en la isla, ni vender una imagen de postal como en otras películas italianas. **2ª clave:** La perspectiva del *realismo poético*. Su planteamiento tiene mucho de proyección autobiográfica: el cineasta ha contemplado en Lampedusa la existencia real gris de los isleños. Pero se ha dejado cautivar por el lado mágico de los relatos que le llegan. A partir de esa óptica vivencia un mundo sugestivo: gentes capaces de ensoñar retazos de historia fictiva y convertirlos en leyenda; un entorno magnificado que, como escenario de leyendas, se torna traslúcido bajo su mirada prodigiosa. No pierde el sentido de la realidad, pero la poetiza. Asegura: Pretendía mantener un tono mágico o de leyenda. Quería *reflejar la magia que transmite el lugar, alternándola con la más cruda realidad*. **3ª clave:** La *conjunción entre lenguaje neorrealista y lenguaje simbólico*. Diferentes críticos señalan paralelos entre *Respiro* y autores y títulos representantes del neorrealismo (italiano o no: Jean Vigo, Giuseppe de Santis, Luchino Visconti...). Es más; el mismo director confiesa la presencia soterrada del neorrealismo italiano en la confección del film y cita expresamente *El milagro de Milán* (Vittorio de Sica, 1950) como ejemplo de un cine que, como a él le gusta, sabe asumir la realidad más anodina del día a día y redimensionarla



poéticamente en forma de mito transformador, de proyección onírica o de fábula instructiva, dimensiones que apuntan exactamente a la fantasía del espectador. **4ª clave:** *La complementación etiológico-ética*. Cuando preguntan a Crialese qué pretende transmitir con *Respiro*, contesta lacónico: "Sólo quería contar la leyenda de una oveja negra". La poesía con que el realizador intenta expresar en su film las fuerzas misteriosas del interior del ser humano y de la naturaleza, comienza como leyenda –como rumor de transcendencia en el recuerdo– y termina como fábula –como pregunta y como interpelación–: ¿Por qué necesita cada sociedad su "oveja negra"? ¿Cómo surge ésta, qué fuerzas la suscitan y mantienen? O, ya en el territorio ético de la fabulación: ¿Dónde están los límites entre libertad y orden, entre originalidad y convencionalismo? ¿Qué consecuencias se derivan de la intransigencia? Etc.

b) Estructura narrativa.- El relato va recorriendo los pasos del argumentum en un proceso lineal de cómodo seguimiento, si aceptamos, primero: dejar de lado otras perspectivas de lectura rechazadas por

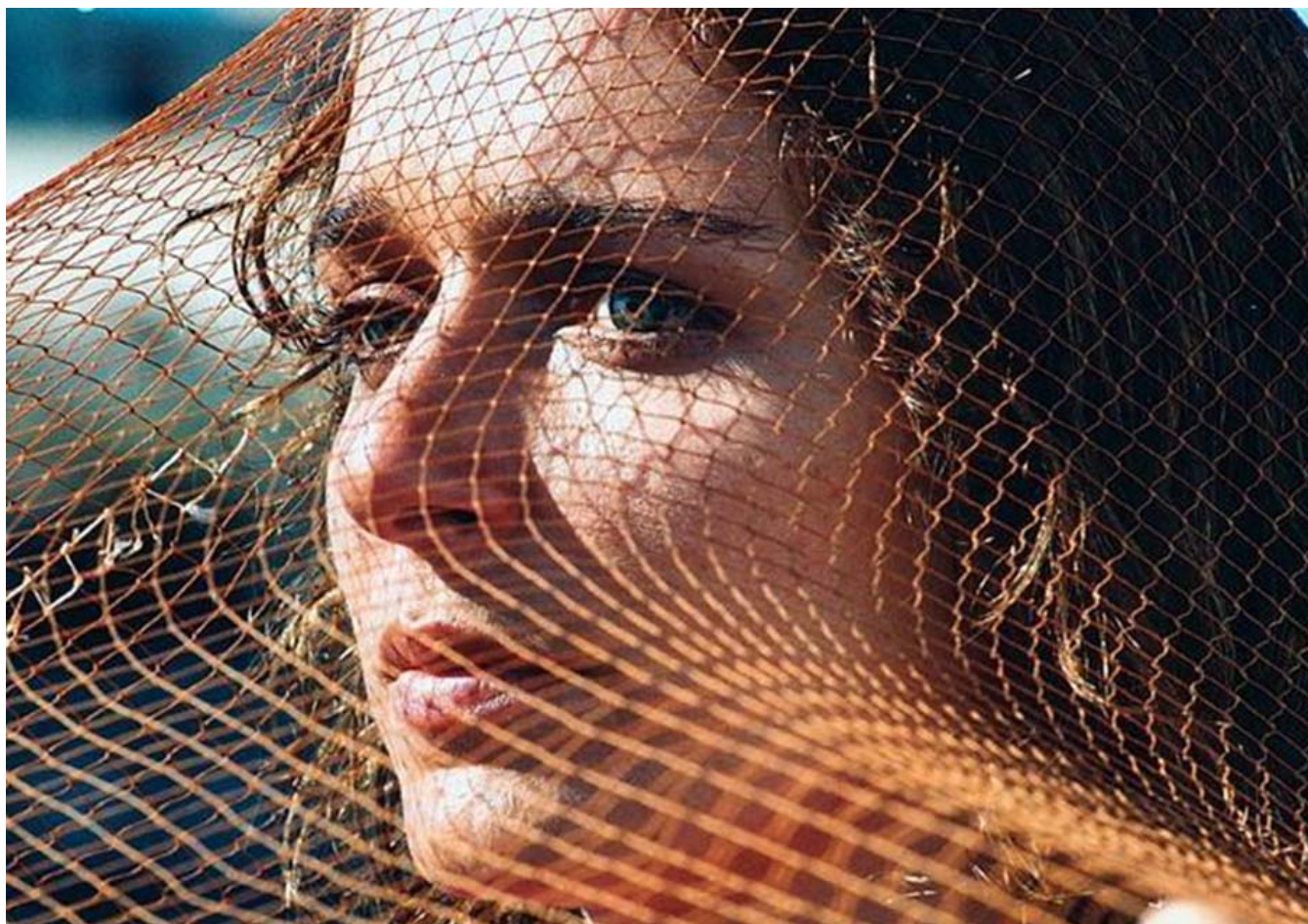


el realizador (labor no siempre fácil); segundo: movernos simultáneamente en las dos bandas del lenguaje empleado por Crialese, el realismo poético, que se encuentra a la base de la estructura narrativa del guión. **1) Superposición de los dos planos del realismo poético:** En primer plano –realidad–, el guionista teje un relato costumbrista. Describe la vida corriente de un pueblo pescador en Lampedusa; el mar dicta el ritmo del tiempo y del trabajo de la isla; los hombres se echan con sus barcos a la mar; los niños juegan, cuando no prestan su ayuda en la tarea de seleccionar la pesca; las mujeres recogen las cajas de pescado y lo trabajan en la factoría. Sólo Grazia, bella y esquiva, desentona en la armoniosa estampa. Y la gente tiene su explicación –está loca–, que Crialese reelabora. En segundo plano –poesía– percibimos la proyección del realizador: la leyenda tiene ribetes de realidad y ésta de ensañación; la mujer enferma es un ser original, liberado y liberador ("Esta mujer me parecía mucho más fascinante que loca", afirma); el mar, los acantilados, la tierra calcinada, los juegos de los niños... emergen de una profundidad ancestral mágica... "Por eso me hice amigo de los jefes de las bandas de niños, porque quería reflejar la magia del lugar alterándolo con la más cruda realidad" –confirma Crialese–. **2) Trenzado de contrastes:** Moviéndose ágilmente entre plano y plano, el guión avanza estructurando la trama argumental en torno a *contrastos progresivos*, que el realizador entrelaza con hábil dialéctica tensional. Así, afloran una y otra vez los contrastes y la tensión entre: *persona* ↔ *naturaleza*;

mar ↔ *tierra calcinada*; *Grazia* ↔ *familia / entorno social*; *libertad* ↔ *costumbres*; *espontaneidad* ↔ *prejuicios*; *singularidad de la persona* ↔ *convencionalismo socio-cultural*.

En todo caso, estamos ante un guión dinámico y progresivo, con un final abierto, porque –con palabras del realizador– "no se sabe qué va a pasar después del final. Yo quería terminar el film como lo empecé; un film abierto que deja interpretar lo que cada uno quiera".

c) *Localizaciones y rodaje.*- El film transcurre y está rodado en la agreste y soleada isla de Lampedusa. Sólo que Crialese –en su deseo de imprimir al escenario natural una buena porción de su sabor arcaico originario– la retrotrae a los años '80: manera de vestir, peinados, vespas... Así, la Lampedusa de *Respiro* presenta una fisonomía bastante alejada de la actual, entre cuyos rasgos sobresalen el boom turístico (con el consiguiente enriquecimiento de infraestructuras y nivel de vida) y la afluencia intermitente de pateras e inmigrantes. El realizador soslaya en todo momento ambos fenómenos. En cambio, sí nos muestra de continuo montones de ruinas, que nada tienen que ver con restos gloriosos del pasado y mucho con una época inmediatamente anterior a la que él refleja en el film. En ese espacio inhóspito –real y metafórico– con vestigios de viejas construcciones ilegales a medio terminar, que devastan la imagen idílica de la isla, ensayan los isleños más jóvenes sus primeros brotes de machismo y ferocidad al compás de juegos de crueldad y tortura. Con un presupuesto de un millón y medio de euros, bajo un calor sofocante y las condiciones más adversas, se lleva a cabo el rodaje de *Respiro*, durante el verano de 2001.



3 *Guión técnico.*- Crialese demuestra un dominio sobresaliente de los diferentes recursos del lenguaje cinematográfico. Ya con la primera secuencia nos adentra en ese territorio desbordante de luces y sonidos que nos hace presentir la fiesta estética.

a) *Cámara / fotografía.*- Rueda en el estilo del **neorrealismo** italiano y fiel a su propósito de **realismo poético**. **1)** *El magnetismo de la realidad.* Con la **cámara** (Fabio Zamarion) pegada a la realidad y enamorado de Lampedusa, hace poesía documental sobre ella: retrata sus rincones, sus gentes y costumbres, al mismo tiempo que nos regala la historia de esa mujer increíble, a la que con verdadero realismo mágico entroniza en su casa, por las calles, junto a la orilla, sobre la superficie y en las

profundidades del mar. **2)** *Fascinante poderío visual*, plétórico de **Mediterráneo**, prodigioso de **luminosidad**, pujante de **colores** primarios (azules, rojos, verdes o plizos), mientras la cámara se pasea por paisajes de riscos escarpados y laderas pedregosas, o se ensimisma con refrescantes **imágenes acuáticas** hipnóticamente bellas. Simultáneamente, en medio de ese fervor exuberante y multicolor, la **fotografía** exhibe todo un sinfín de fotogramas de impecable factura, que recorta rostros isleños, detalles del paisaje o estampas populares. **3)** *El muestrario simbólico*. Una vez admitida la pauta poética, sobre el mundo real se desata un sinnúmero de resonancias simbólicas con significaciones superpuestas: El mismo título *Respiro*. El nombre de *Grazia*. Las *bandas de adolescentes*. Los *perros*. Las *vespas*. La *isla* (el mundo pequeño de gentes con mentalidad encogida y cerrada). Y, sobre todo, el *mar* (inmensidad, libertad, inestabilidad...) siempre presente; bien asociado a *Grazia* (su lugar de paz sosiego); o en contraposición al árido paisaje del interior; o como interminable reserva de vida y prosperidad para los isleños; o como dueño y señor del día a día; o como prefiguración de otro mundo, tal como se espeja en las fastuosas tomas acuáticas submarinas.

b) *Banda sonora*.- En su esbozo inicial, el guión estaba prácticamente desprovisto de banda sonora. Crialese introduce diálogos y música, según los exige en directo el rodaje. Quería que el film respirase inmediatez y autenticidad. Se justifica: "Por ese motivo escribí primero un guión sin diálogos. Éstos sólo entraron en la fase siguiente de rodaje, bajo el influjo directo del dialecto en que conversan entre sí los habitantes de Lampedusa. El idioma literario italiano es muy bello, pero puede constreñir las variadísimas modalidades expresivas que pululan en Italia y restar a la intercomunicación real su peculiar



poesía, su musicalidad, su inmediatez, aspectos que estimo mucho". **1)** *La sonoridad del momento ambiental*. El cineasta romano centra su atención en la sonoridad palpitante del entorno: los ruidos de las motos o de objetos que se rompen, los murmullos vecinales o ese otro ruido interior que se escapa de los gestos y miradas. **2)** *Los diálogos*. Pero, obviamente, también hace hablar a sus personajes. Éstos no hablan mucho. Cuando lo hacen, se expresan en dialecto. Los diálogos son cortos, tajantes y directos; a veces insinuativos; por momentos cargados de humor (Filippo). **3)** *La música*. Corre a cargo de John Surman, que se pone enteramente al servicio de la trama y la imagen con una partitura sugerente. 'La bambola', de Patti Pravo, es uno de los temas clave del film.

c) *Montaje*.- La historia contada es sencilla y cercana. El **montaje** se limita a poner de relieve los contrastes y a subrayar los momentos en que el realizador apuesta con mayor énfasis por la interpretación simbólica. El **ritmo** de la cinta se acompasa sin precipitación ni demora a los imperativos del relato. "Yo quería –dice– que pareciese que estoy narrando una leyenda desde un laboratorio natural como el mar".

Crialese ha rodado un film bello, en el que casi se huele el mar y se siente la humedad pegajosa de su oleaje; casi se corta el aire ardoroso de sol; y casi nos duele en carne viva esa mirada perdida de una *Grazia* desvaída; un film succulento para los sentidos, que –como apunta el director– golpea más al espectador por sus efectos físicos que por sus pretensiones intelectuales.

4) *Reparto y personajes*.- Excepto Valeria Golino, actriz profesional con larga experiencia y notable éxito ante las cámaras, todos los demás personajes de *Respiro* son actores ocasionales. Vincenzo es un escultor italiano residente en New York, amigo del realizador. Los demás son vecinos nativos de Lampedusa, que viven ante las cámaras su existencia diaria. Crialese ha apostado fuerte por esta composición del reparto, convencido de que "eso hacía que la película saliera más espontánea [...]. Por ello era sumamente importante para mí que la mayoría de los papeles fuese interpretada por personas corrientes de Lampedusa". Y, efectivamente, a este hecho se debe sin duda esa naturalidad y autenticidad que salta a borbotones de la cinta. Por lo general, los personajes no hablan mucho, pero sus miradas y actitudes reflejan el aire isleño que pretendía el director.

a) Valeria Golino (en el papel de Grazia).- Nacida en Nápoles, ha simultaneado su carrera en Italia y Estados Unidos. Saltó al estrellato internacional al protagonizar junto a Dustin Hoffman y Tom Cruise *Rain Man* (Barry Levinson, 1988) y poco después *Cosas que diría con sólo mirarla* (Rodrigo García, 2000). Tiene en su haber más de 20 películas. Por su papel en *Respiro* ha obtenido, entre otros, el premio a la Mejor Actriz del "Sindicato de Críticos de Cine Italiano". Se le pregunta a Crialese: "¿Por qué optó Ud. por Valeria Golino para el papel de Grazia? Y su respuesta: "Vi a Valeria en *Storia d'amore* [Francesco Maselli, 1986]; tiene un brillo tan intenso en su mirada..., parece enraizada en la tierra. A mi modo de ver, ella era la única actriz italiana capaz de interpretar convincentemente este papel tan complicado. Y le estoy inmensamente agradecido". La crítica ha aclamado con justicia su interpretación como Grazia, ese personaje esquivo, imprevisible, suave o violento, indomable... como el mar. Sin duda su mayor mérito radica en la versatilidad con que encarna a esa mujer enferma de "trastorno bipolar" con brillante naturalidad, imprimiéndole a la vez dramatismo sufriente, deje poético, lejanía trascendente.

b) Vincenzo Amato (en el papel de Pietro, esposo de Grazia).- Ajeno profesionalmente al mundo de la interpretación, el arquitecto italiano amigo de Crialese parece haberse convertido en su "actor fetiche". En el papel de marido de Grazia –enjuicia Crialese–, Vincenzo es, en cierto modo, un personaje tan quebradizo o más que su esposa. Confiere a su personaje una dimensión humana que responde perfectamente a mi intención de eludir el arquetipo del macho en acción. Es exactamente todo lo contrario del personaje unidimensional. Me agrada especialmente la sensibilidad con la que Vincenzo representa a este marido tan rico en humanidad.

c) Los niños.- Junto a Golino y Amato destaca la labor de los niños del reparto, en particular la de *Francesco Casisa* (Pasquale) y *Filippo Pucillo* (Filippo), los dos hijos de Grazia y Pietro. Si Grazia pone



el drama y la sensualidad, el hijo menor Filippo de 9 años pone el humor, la cordialidad, un tufo de machismo en ciernes; y el otro hijo Pasquale, a sus 13 años pone ya el sello de macho mandón que demuestra su hombría en riñas con otros jóvenes, el futuro hombre de la casa, aparte de ciertos guiños de relación casi edípica con su madre. En el film hablan, como todos los personajes isleños, el dialecto común en Lampedusa.

Crialese se abandona por completo a esa magia que ha sabido conjurar con

la fuerza de sus imágenes, el arrollador contraste de sus paisajes, la irradiación sensitiva de la protagonista, la insobornable naturalidad de sus personajes...

El misterio humano y el embeleso de la naturaleza.- Un film tan sugerente como *Respiro* permite, sin duda, lecturas plurales. Una de ellas –a mi modo de ver, absolutamente referencial para todas las demás– nos remite a la grandiosa *simbiosis entre "persona" y "naturaleza ambiental"*, que Crialese lleva a cabo. De un lado se encuentra esa plural paleta de exploraciones que ofrece el film sobre el misterio interior de la persona, centradas primordialmente en Grazia. De otro lado se halla esa exhibición paisajística, fastuosa y multiplicada, centrada en la grandiosidad del mar que abraza a Lampedusa. El misterio de Grazia se nos entreabre, apenas, a través de un ejercicio multiplicado de la cámara, en persecución de sus gestos, su rostro, sus ojos..., con esos atisbos de desazón que siembra su mirada profunda, con esa indefensión sostenida ante los demás. El misterio del mar se engalana de inmensidad de aguas azules, de acantilados abismales, de horizontes abiertos, de luz empedernidamente fúlgida. Pero Grazia y el mar son epicentros de esa constelación simbiótica que acumula *Respiro* sobre la isla Lampedusa.

Sin lugar aquí para explicar las distintas derivaciones temáticas, me limito a presentar un elenco de las que estimo más relevantes.

1 El entorno y el "efecto isla".- Para los moradores de la Lampedusa, acostumbrados a la prosa del día a día, la isla tiene sin duda tanto o más de "jaula dorada" que de "paraíso"; en ella la vida transcu-

re lentamente y sin cambios; el sol abrasa; el trabajo atenaza. Para Crialese en cambio, que llega abarrotado de cansancio y enfundado en la civilización de otro mundo, Lampedusa tiene más de "paraíso liberador" que de "jaula atosigante"; pone poesía a lo diferente; magnifica la extraña originalidad de Grazia...

a) La angostura existencial.- El hecho es que, tanto lugareños como realizador vienen a coincidir –los lugareños desde la experiencia acumulada; el artista desde la intuición– en que el microcosmos "isla" posee características propias. Entre ellas, destaca Crialese: "Existe una atmósfera de territorialidad en



la isla. Todo el mundo tiene una relación muy posesiva; la cultura del sur es muy posesiva". Pero va más lejos: El film refleja con fidelidad la angostura existencial de un pequeño pueblo isleño del sur de Italia y descubre que su rutina representa una forma inexorable de seguridad. Su descripción consigue transmitir al espectador esa sensación de asfixia de la vida, que ahoga a Grazia, una mujer que lucha ser libre, por vivir cada momento en sintonía con lo que siente... El "efecto isla" atrapa a

todos, aunque a cada uno de distinta. El film repasa no sólo el ahogo de Grazia, sino también los desajustes de su marido y sus hijos, incapaces de dominar la situación, y del entorno social que arrancado a la seguridad de sus costumbres rutinarias, echa mano de sus baluartes: afirmación a ultranza del tradicionalismo frente a cualquier asomo de cambio y machismo.

b) El sello de "oveja negra".- Con él estudia Crialese un último paso en la escalada de el "efecto isla". El carácter vitalista de Grazia, sus comportamientos extravagantes se convierten en escándalo irritante para la mentalidad isleña. La consideran "loca". Para curarse, argumentan, ha de salir del pueblo. Ella, la oveja negra, ha de ser apartada. Y terminan por echarla. Pietro y sus hijos aman a Grazia y han aprendido a sobrellevar con tacto sus trastornos, siempre tan impredecibles como inoportunos. Sin embargo, con el paso del tiempo el trastorno se agrava; al mismo tiempo, la presión del entorno se hace cada vez más agoviante. Les convencen –obligan– para que la envíe a un centro psiquiátrico de Milán. Y aunque, al final, Grazia no irá al manicomio, si sale de la escena. Crialese, que nunca alude a la anomalía de Grazia como enfermedad –pero que la describe certeramente como tal en sus síntomas–, manifiesta su simpatía por ella: "Me gusta explorar los comportamientos contradictorios; hacer historias con personas que no son perfectas, que se sienten raras en un ambiente raro al que les cuesta pertenecer. Me gusta porque esas personas terminan siendo aceptadas, porque la sociedad necesita que haya personas diferentes en su entorno".

Crialese explora el porqué de esa costumbre social de crear "ovejas negras" o "chivos expiatorios". Se debe, viene a decir, a la necesidad que tienen los grupos de salvaguardar su identidad real o pretendida. Esos grupos –sobre todo si son pequeños o cerrados– tienden a valerse de prejuicios para homologar todo lo que me cuestiona o pone en tela de juico su manera de pensar, su orden social, el territorio de sus seguridades. Comenta: "La oveja negra es en la sociedad contemporánea el enemigo que todo grupo o comunidad inventa. El pequeño grupo de esta isla podría representar metafóricamente al resto del mundo".

2 El derecho a ser sí mismo/a con todas las consecuencias.- Al "efecto isla" opone el cineasta el derecho a ser sí mismo, inherente a toda persona, sana o enferma, de un género u otro, de una cultura u otra... y así sucesivamente.

a) Un ejemplo: la anomalía de la enfermedad o de la singularidad.- A primera vista, la familia compuesta por el pescador Pietro, su esposa Grazia y sus hijos Marinella, Pasquale y Filippo, no se diferencia en nada de las demás familias. Grazia es soñadora, afectuosa y ansiosa de libertad. Pero, como evidencia el desarrollo de su historia, padece un *trastorno afectivo bipolar*, que la desconcierta a ella misma, tiene en jaque a toda la familia y solivianta al pueblo. [El *trastorno afectivo bipolar* (TAB) –o "trastorno bipolar", o "psicosis maníaco-depresiva"– describe un trastorno del estado de ánimo

caracterizado por la presencia de episodios con niveles anormalmente elevados de energía, cognición y estado de ánimo. Clínicamente se refleja en estados de manía o, en casos más leves, hipomanía junto con *episodios concomitantes o alternantes de depresión, de manera que el afectado suele oscilar entre la exaltación y la depresión, la alegría y la tristeza, el furor y la calma... de manera mucho más marcada que las personas que no padecen esta patología*]. Se baña semidesnuda delante de sus hijos, se embarca con unos extraños para una excursión por el mar, explota en ira en situaciones desagradables (escenas de la preparación del café en casa, del trabajo...). Es como el mar que ella adora y con el que se identifica: profunda, hecha de altos y bajos, a tiempos suave y tierna o agresiva y turbulenta. Y siempre imprevisible, demasiado inclasificable para ajustarse a los moldes demasiado fijos de las gentes estrechas de Lampedusa, ante quienes la versatilidad temperamental de la mujer se convierte en medida inaceptable para su intransigencia.



b) *Una mujer enredada entre redes de pescar.*- La imagen de Grazia "enredada" en las redes de pescar, completamente presente en el momento, a la vez que completamente aislada de él, refleja eloquentemente su estado interior. Cuánta confusión sensorial en esa mirada perdida, sin acertar a desenredar la madeja de su mundo interior. La historia de esta mujer –a la que Crialesse pone acento siciliano, color y atmósfera mediterránea– ejemplariza otras historias anónimas con su propio colorido (con su verdad personal, su misterio, su irrepetibilidad), que chocan a la horma allanadora de los prejuicios de una sociedad estrecha y se ven condenadas a la discriminación y la ostracismo.

c) *El derecho a la originalidad personal frente a estereotipos y prejuicios.*- Bajo la parábola de esta mujer enferma, marcada por la incomprensión de su entorno social, Crialesse ensaya el estudio de una mujer que se despreocupa de normas y convenciones sociales para dar expansión a la espontaneidad y naturalidad de su más genuina manera de ser. En el esbozo quedan latentes, o apenas insinuados, problemas concretos a nivel social y sexual, porque el realizador se concentra expresamente en la recreación estética de una atmósfera mágica, en un espacio que parece nostálgicamente robado al pasado y enmarcado en un presente sin tiempo. Pero el esbozo está ahí como paradigma válido, que puede ser completado con diferentes circunstancias.

Pero..., la leyenda que trabaja Crialese contiene ya en origen su buena porción de fábula, su lección. Viene a decir: La violación de ese derecho –o, si queremos: el pecado de la discriminación y el ostracismo– tiene consecuencias. Cuando un buen día desaparece Grazia sin dejar más huellas que su vestido abandonado junto al mar, los isleños comienzan a pensar que con su **intransigencia** la han empujado al suicidio. Y comenzó a rezar por ella. Así hasta... ¿cuánto tiempo? Hasta que la leyenda, en estado de gracia –llámese: el reconocimiento de ese derecho a ser cada cual sí mismo–, encuentra el final feliz. Una noche, durante la fiesta estival de San Bartolo y mientras el pueblo disfruta en la playa a la luz de las fogatas, emerge Grazia de las aguas del mar. Todos creen que se trata de un milagro y acompañan a Pietro y sus hijos que nadan hacia ella en un encuentro apoteósico bajo el agua.

3 El "respiro": un canto a lo mejor de los humanos y la naturaleza.- La palabra *Respiro* que da título al film actúa en distintas direcciones de significado. Por un lado connota esa función que realizamos regularmente sin darnos cuenta. Por otro, el respiro nos reconforta y devuelve a la vida, cuando por cualquier motivo nos falta la respiración o atravesamos una situación difícil. El film introduce todavía otro significado en un bellissimo final onírico de liberación: En la atmósfera irrespirable de Lampedusa, el *Respiro* parece para Grazia y su familia no sólo saludable, sino imperativo y necesario. Pero puede haber otro mundo, otro modo de vivir, donde esa necesidad de respirar quede superada.



Crialese consigue en su film ese milagro. Por supuesto, se trata de una leyenda, una fábula, un film. Pero nos abre horizontes. La compenetración natural entre realismo y poesía, funciona y es liberador. El film es paradigmático: Una Lampedusa de playas soleadas más la belleza desconcertante de Valeria Golino y la naturalidad de unos personajes que, más que representar, viven con total espontaneidad su día a día, serían ya botín suficiente para disfrutar este *Respiro* de aire fresco estético, perfumado de naturaleza, mar y libertad... Crialese acierta al no dejarse seducir por los envites de intransigencia de una sociedad anclada en el tradicionalismo. También al no practicar una crítica sociocultural manida de ambientes humanos cerrados, aislados. Lo que sí hace, en cambio, es aderezar esos ramalazos críticos con un raro olorillo agreste de neorealismo poético de nueva hechura, mitología popular, hipnóticos dejes oníricos y un final abierto al misterio humano, a la trascendencia, a interrogantes tan imprecisos como sugestivos.

